

LA UNION DEMOCRÁTICA

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alicante, 1.50 pesetas al mes.—
En los demás puntos, 5 id. trimestre.
Fuera de España, 10 id. id.—Pago
anticipado.—Número suelto, 5 centí-
mos.—Atrasado, 10 id.

DIARIO POLITICO, Y DE INTERESES MATERIALES

Órgano oficial del partido Republicano Progresista de la Provincia

(TELÉFONO NÚMERO 181)

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En la redacción y Admón. Torri-
jos, 57, bajos.—No se devuelven origi-
nales, aun cuando no se publiquen.—
Todas las reclamaciones y correspon-
dencia, al Propietario, Director y Ad-
ministrador, D. RAFAEL SEVILA.

PROPAGANDA REPUBLICANA

PELIGRO INMINENTE

Historia del clericalismo.—Páginas negras.—Obra de la Restauración

«Es curioso el caso de que los prelados sean más retrógrados que los mismos carlistas y mucho más intransigentes que ellos»
(De «El País», 16 de Marzo 1899.)

Hablamos de lo que extraña á quien no debiera, de que los prelados sean retrógrados é intransigentes del poder del clero y su ambición, pero antes es necesario hacer historia, intentémoslo.

La iglesia de Jesucristo, ignora da, pobre y perseguida, ofreció en los tres primeros siglos de su establecimiento, el modelo de una política celestial, y el único gobierno que se habrá visto en el mundo reconcentrar todas sus miras en el bien de sus individuos sin inspirar otras ventajas sus peculiares comodidades á favor de los jefes de esta sociedad, más que el trabajo, la vigilancia y el esmero en las virtudes con que pudieran conciliarse la veneración de los pueblos.

Las abundantes oblaiones de los fieles eran más que suficientes, como refiere el Evangelista San Lucas, en el libro de los hechos apostólicos, para mantener á los sacerdotes y á los demás ministros laboriosos de la iglesia, sostener el culto divino y soportar la indigencia de los infelices y desvalidos. Esta disciplina apostólica se generalizó por todas las iglesias, como asegura San Justino, y duró hasta que cesando las persecuciones, concedieron los emperadores á los cristianos la libertad de dar bienes raíces á las iglesias, y aún ellos mismos, convertidos á la fé, dieron á los fieles repetidos ejemplos de esta liberalidad dotándolas con generosa munificencia.

Fueron entonces disminuyendo y aún cesaron del todo las oblaiones voluntarias; pero los bienes raíces que las sucedieron y substituyeron, tenían los mismos destinos que habían tenido las oblaiones, porque como los objetos en que debían invertir é eran esencialmente conformes con el espíritu del Evangelio y de la doctrina de San Pablo, no podían alterarlos ni los fieles, ni los príncipes que habían cedido sus bienes en beneficio de la iglesia, aunque en el modo de cumplir el precepto evangélico de la distribución de las riquezas, tuviesen unos y otros una entera libertad; pero considerando á los ministros del santuario puros é incorruptibles, fiaron los fieles á su notoria integridad, el desempeño de este importante deber que les imponía la religión.

No podían menos de verificarse los divinos oráculos sobre los efectos que producen y los peligros á que arrastran los bienes de la tierra. Al paso que se aumentaban las riquezas del clero, se disminuían sus virtudes y entibiado el fervor de la caridad en muchos de los ministros del Santuario, se encendió en sus pechos el amor al oro, triste pasión que produjo en ellos la imprudencia de abusar del ascendiente que les daba su carácter protegido por la pública autoridad, despojando á las familias con piadosas estrategias, hasta que el Emperador Valentiniano ocurrió á su auxilio anulando los legados que se hacían á favor del clero.

En vano intentaron varios Emperadores llevar á efecto ó renovar esta ley, pues supo la astucia clerical causar la paciencia de la

autoridad civil, retener sus adquisiciones y acrecentarlas en tanto grado, que el Emperador Isaac Comneno, más resuelto ó más feliz que los demás, dejando que se gritase á la impiedad, al sacrilegio, logró reducir al clero á lo simple necesario, y aplicó lo mucho superfluo que poseía á las necesidades del Estado.

Esta pérdida se reparó en lo sucesivo si hemos de creer á publicistas de nota, con la cómoda invención de librar á los pecadores de las austeridades de la penitencia en esta vida, y del temor del infierno en la otra, con tal que después de sus días, dejasen sus bienes á la Iglesia, aunque fuese en perjuicio de sus hijos y herederos, con lo que pasaron segunda vez á manos del clero, tesoros incalculables. Ahora conviene que observemos á nuestra nación, y que influjere en sus destinos el clero.

El trabajo de los once siglos transcurridos desde la disolución del imperio romano hasta los tiempos modernos, los empleó España casi exclusivamente en reconquistar su suelo que las razas musulmanas quisieron apropiarse y disputaron á nuestros padres con poético y sangriento heroísmo; en fundar nuestra nacionalidad y adquirir la unidad territorial más tardíamente conquistada por la raza ibero-goda, que por los demás pueblos formados de resultas de la fusión del mundo romano con los invasores del Norte.

Este trabajo secular que nos mantuvo en perpetua guerra con los africanos, y no menos encarnizada contienda doméstica por efecto del fraccionamiento de nuestro territorio en reinos independientes, y constituyó el suelo de la península en eterno palenque, en teatro de guerra exterminadora.

El español reflejaba su espíritu, su aspiración, su manera de ser, en dos grandes instituciones: La monarquía y la religión, móviles poderosos, que dueños de instrumento tan eficaz como lo había sido, este pueblo alentado y (a pesar de la ignorancia con que se le postro) inteligente, desaprovecharon servirse de él; supieron que Dios no había dotado al hombre de calidades que le permitieran progresar y perfeccionarse; nos prohibieron la negación de la razón, la obediencia sin examen, la inmundicia, la intolerancia y el desvío hacia las demás naciones.

El triste influjo de esta tutela estrecha, infundida, produjo el amargo fruto de hacernos desender del lugar preeminente que á la cabeza de la civilización ocupábamos en Europa en tiempo de los Reyes Católicos, á la vergonzosa decadencia en que nos precipitaron los reinados de los Felipe.

El cristianismo fundado en la doctrina del divino Maestro, que ofrece al hombre premio ó castigo, según el uso que del libre albedrío haga, doctrina que es la fuente de la libertad sirvió en manos del despotismo oficial y de la Inquisición para acabar con los vestigios de las instituciones políticas que hicieron la gloria de nuestros mayores, y por convertir una religión, toda de luz y de caridad, en la impía hoguera en que se abrasaba á los herejes á quienes, la superioridad de la doctrina evangélica, daba esperanza de convertir y siempre los medios de edificar.

¡Despiadado destino el de este noble pueblo envenenado, corrompido y degradado

como se ha visto por las dos fuerzas vitales en las que libró su grandeza; porque es innegable que la monarquía y la religión dieron á España el dogma oficial y la intolerancia, y prepararon la educación de las generaciones de cortesanos y familiares del Santo Oficio, en cuyas manos se desmembró la monarquía de Carlos II y se disolvió la de Carlos IV.

Carlos II entregado en cuerpo y alma al clero personifica la decadencia de España á fines del siglo XVII; decadencia evidente en aquel débil soberano, oprimido por el peso de sus recuerdos como último vástago de la dinastía austriaca; dos terribles enemigos le impiden arrastrarse en paz hacia el sepulcro, la desmembración de la monarquía, y el tribunal del Santo Oficio; el uno acosa sin tregua al Rey, el otro anonada al hombre. En su rededor se agitan todas las ambiciones, piensa ceder á Francia su trono y no querría desposeer á su familia de tan rica joya. Aliméntan estas incertidumbres y vacilaciones sus cortesanos y los embajadores extranjeros; le domina el padre Froilan Diaz, no bien le afirma y le corrobora en la idea de que está hechizado, haviendo el punto de hacerle humilde instrumento de sus designios. ¡Pobre España en manos de semejante gente!

El padre Froilan Diaz es un aborto del infierno, su corazón anublado de ardorosas pasiones; preside al exorcismo del monarca, calumnia á una dama virtuosa, señalando como origen de hechizamiento de Carlos II y le promete confesar su inocencia al precio de su deshonra.

Sentimos no poder analizar con detenimiento el reinado ese y el de Carlos IV, feo cuando en liviandades y desdichas. El tiempo apremia y el espacio de que disponemos es poco. Sin embargo todo se andará y hablaremos otro día de lo que hoy omitimos. Hay que acercarnos más á lo actual, hay que hablar de la reacción en este siglo y del influjo del clero en la suerte de España. La primera reacción, es la de 1814, mezcla de ingratitud, de estupidez y de criminalidad que abre una que atarra el espíritu. El Desecado lleva á presidio á los inmortales de Cadiz, no hay nada más feroz, nada más sañudo, nada más negro, nada más indigno y repugnante.

Viene luego otro periodo horrible, el de Fernando VII en el lecho de muerte, asediado por sus confesores allá en la Granja, arrancando con trémula mano de la cabeza de su tierna hija la corona de sus mayores. Calomnarle y el Obispo de Leon amenazando á la Reina y á las Infantas recluías en solitaria aposento; D. Carlos recibiendo voto en el mismo palacio de su hermano y espantando su último suspiro; la infanta Carlota dando de bofetadas á Calomarde y rasgando la revocatoria de la pragmática de Carlos IV; el Pretendiente huyendo á Portugal, y los grandes, y los Quispos, y los generales jurando princesa de Asturias á Isabel y alentando, so capa la conspiración carlista, que había de producir los siete horrendos años de guerra civil.

Sin duda el marco de este cuadro, no les ha parecido muy bello—dice Labra,—más pondrá dentro de él al fanático clérigo Sáez presidiendo el ministerio y sustituyendo, en el Consejo al Chamorro de 1814; á Riego, arrastrado en un serón para morir en la her-

ca de la plaza de la Cebada; al Empecinado luchando á brazo partido con el verdugo; á Torrijos y Flores; Cildarón cayendo en la infame celada del Gobernador de Málaga; á los realistas poblando las ciudades y las bandas de la fé talando los campos en persecución de los liberales, de los negros condenados hasta la cuarta generación por El Restaurador del fraile Martínez y por El Angel Exterminador organizado bajo los auspicios del Obispo de Osmá. Y si no os basta, poned los decretos de muerte contra todos los que tomaron parte en los sucesos de 1820 á 1823, y las pesquias y visitas domiciliarias del clero en demanda de los liberos venidos del extranjero y las veinte mil víctimas del furor apostólico.

Murió Fernando VII y bajo las inspiraciones de la revolución europea de 1830 inició en España la segunda época de su revolución. La primera encontró su fórmula en el artículo o segundo de la Constitución de 1812 que dice: «La nación española es libre é independiente, y no es ni puede ser patrimonio de ninguna familia ni persona». De aquí la abolición de la Inquisición, y de los señorios; de aquí el poder judicial y la desaparición; de aquí la vida de la imprenta, es decir, de todo aquello que ha sobrenadado más ó menos en el mar de nuestras revueltas políticas; y cuya aparición es preciso referir exclusivamente á las Cortes de Cadiz. La segunda época es la del régimen representativo y el sistema constitucional; la obra de los treinta y cuatro años que van desde la Regencia de Cristina hasta la Revolución de 1868. La nación fue soberana, vino la República de 1873, que perdimos por faltas y torpezas de todos y por el golpe de Sagunto. Hecha la restauración sin poder los conservadores y los fusionistas y hémos aquí, en el actual momento histórico, en plena restauración, después de una guerra con los Estados Unidos, venidos y perdido el poder colonial. En este periodo el partido liberal ha hecho, algo por la democracia y la libertad? ¡No!... ¡Ah! Esos hombres, los Sagastas, los Moret, los Monteros Rios, se postran ante una monarquía que tiene por origen la fuerza y que niega el derecho natural de las naciones: la soberanía. Ese Sagasta protege las órdenes religiosas, dá preponderancia al clero, consiente que se funden conventos por doquier. Cada comunidad religiosa, cada colegio, cada gremio se separa del resto de la nación para reconcentrar en sí mismo, y resulta que entre Cánovas y Sagasta, hacen la causa de la reacción. De aquí nace ese espíritu de confraternidad, con que el pueblo se divide cada uno en su clase. Y proviene de aquí aquel fanatismo conquistador, han aspirado á la gloria de fundadores. Y luego se extrañan algunos liberales de que haya generales carlistas y padre Montañal. Búsquese la causa, y se verá como lo que ocurre es lógico. Diremos de paso que á esta infeliz constitución han dado mucho aumento los hipócritas ambiciosos, los jesuitas de hábito corto que se han introducido en todas partes para medir y corromperlo todo con su hábito impuro. Y para esto se ha hecho una revolución.

Los que nos han traído á este estado no tienen derecho á quejarse. Esto lo hemos dicho cien veces. Gracias que no han llegado

los herederos suyos; esos silvelistas que go biernan para regenerarnos según dicen, á poner en vigor disposiciones absolutistas como las de 4 de Noviembre y 18 de Diciembre de 1826) en que se eximió á los frailes franciscanos y capuchinos de pagar por los efectos de consumo el derecho de puertas que se cobra al infeliz jornalero que trae un haz de leña para calentarse en su casa y al mendigo que recogió en el campo un pimiento de espárragos.

La libertad de pensar, de hablar, de escribir, es lo único que puede ilustrar á los pueblos, curarlos de sus preocupaciones, desarraigas sus abusos, reformar sus costumbres, perfeccionar sus gobiernos, asegurar los imperios, hacer florecer las ciencias y encaminar los hombres á la virtud. Y para conseguir todo eso, el gobierno sagastino suspendió las garantías constitucionales en España y puso una mordaza á la prensa y suspendió las sesiones de Cortes. Así no se hace país, así no se practica el programa liberal; así, se fomenta la ignorancia, se dan alas al fanatismo y se facilita el camino á los reaccionarios, amigos de frailes y beatas para que nos lleven á las practicas aborrecibles del oscurantismo.

Fuera de grande interés referir las proesas de los conservadores; sus desdichadas medidas de gobierno, y sus cambios de postura, yéndose la mayoría con el hombre que aborrecieron, el de la daga florentina; más el espacio á que hemos de reducirnos veda á nuestra voluntad descender á tales pormenores.

Rafael Sevilla Linares.

APUNTES POLÍTICOS

A La Opinión

En nuestro colega *La Opinión* hemos visto unos sueltos políticos que nos atañen. No nos sorprende su lectura. Al apreciable diario ministerial tampoco le extrañará que nos dirijamos al Gobernador civil de la provincia D. Hipólito Casas, un día y otro, no porque dudemos de su palabra, de moralizar la administración, si no porque nuestra misión es esa.

Ajenás, estamos escamados compañero. Hemos visto á muchos representantes del poder central, llegar, prometer mucho, y luego marcharse quedándose los pueblos burlados en sus aspiraciones. Por lo tanto, si dudásemos, nuestra duda estaría justificada.

Triunfa D. Salvador

Es indudable que D. Salvador Pérez triunfa en Alicante, á pesar de todo lo que en su daño se fragua.

Ciego será el que no lo vea, con la peor de las cegueras: la del entendimiento.

El nombramiento de primer Inspector de orden público, á nombre de D. Juan Aquilina, y el de segundos inspectores dado á los Sres. D. Juan García Beltrán y D. José Espaluzce Esquet, lo demuestran palpablemente.

El marqués del Bosch tendrá que convenirse y resignarse.

De oposición

Ahora está *El Liberal* en buen terreno: el de la oposición.

Se encara ayer con *El Correo* ministerial y le busca las vueltas en un artículo y varios ecos políticos.

No extremen mucho los ataques al gobierno porque pudiera ser que se disgustase don Enrique Arroyo.

Acaso, no le han prometido el tercer lugar?

Adios Patria!

Así titula *El Nacional* su editorial del jueves.

Motiva este grito de despedida amarga, lo hecho por el nuevo alcalde de Barcelona S. Robert, al tomar posesión de su cargo y defender la autonomía.

Política ministerial

Viene mucha gente de los pueblos de la provincia, pero mucha á visitar al nuevo gobernador y ofrecerse, por supuesto desinteresadamente á ser Alcaldes y concejales, penetrados sin duda de la bondad del programa de Silvela.

Y D. H. póitelo los recibe, los oye y los juzga. No sabemos que escribirá al ministro de la Gobernación acerca de esos visitantes, pero es fácil le diga está asombrado al ver como numeroso es el partido silvelista aquí.

Por supuesto to esa gente pertenece al partido de «Viva quien manda y dá turrón».

Lo conocemos.

Preparativos

Dicen, que los liberales dinásticos alicantinos organizan un banquete para cuando se correligionario el Alcalde D. José Gadea, deje el puesto que ocupa, obsequiarle, y brindar por él.

Dicen que ya que no hay *meeting*, en esta reunión hablarán los señores Terol y Beltrán de política y dirán muchas cosas, sobre coalición electoral en este distrito.

Y otras cosas más dicen, que nos llamamos por ahora, porque Dios mediante las manifestaremos en mejor ocasión.

Sagasta y Montero

Hablábase estos días de la actitud en que se suponía colocado al Sr. Montero Ríos respecto del jefe del partido liberal, después de la última crisis, y *El Español* de anteayer indica la probabilidad de que el presidente del Senado estuviera legítimamente sentido de la conducta que con él ha seguido el señor Sagasta.

Refiere la entrevista que por encargo de éste hizo su hijo político al Sr. Montero, manifestándole que la Reina iba á llamarle para formar Gobierno, y anunciándole que no podía contar con el apoyo del jefe del partido liberal para esta empresa.

Aún cuando los amigos del Sr. Sagasta dicen que no fueran estos los términos de la misión que el Sr. Marino llevaba á casa del Sr. Montero, es lo cierto que la visita existe, y que acaso ésta ha sido el origen de los rumores que atribuyen determinada actitud al expresidente de la Comisión de París.

De todo esto parece que se habló en una detenida conferencia celebrada anteayer tarde entre los Sres. Sagasta, Montero Ríos y Moret.

Amigos de estos señores, que se consideran bien informados, afirman que no hay ya, después de la indicada reunión, la menor sombra de duda acerca de la actitud política del Sr. Montero Ríos, conforme en absoluto con el jefe del partido liberal.

NOTAS Y NOTITAS

Disposiciones oficiales

La *Gaceta* de ayer contiene las siguientes:

Presidencia.—Reales decretos de personal.

Gracia y Justicia.—Reales decretos de indulto.

Marina.—Reales decretos de personal.

Otro amortizando la excedencia en todos los cuerpos de la Armada con la mitad de las vacantes que ocurran.

Gobernación.—Real decreto de personal.

Fomento.—Real decreto nombrando director general del Instituto Geográfico al general de brigada don Carlos Barraquer.

De justicia

Próxima la fecha en que han de fallarse los expedientes de quintas ante las comisiones mixtas de reclutamiento, urge que se dicte una disposición que resuelva las alegaciones de tener hermanos sirviendo y prisioneros en Filipinas; pues siendo imposible á las familias comprobar su alegato, se perjudicarían viudas pobres, padres impedidos, huérfanos, etc., que no cuentan para su sustento con otro ingreso que el producto del trabajo personal de sus hijos ó hermanos sorteados últimamente, si se les declarase soldados sin tener en cuenta su justa alegación.

Circular

Hé aquí la que ha dirigido el gobierno á los gobernadores:

«El Gobierno viene prestando preferente atención á la obligación que representa el pago de alcances á los repatriados y estudia el modo de arbitrar los recursos al efecto necesarios.

Curse V. S. las peticiones que con tal motivo dentro de los respetos debidos á la ley se formulen, asegurando á los interesados que esta cuestión se solucionará en la medida posible y con arreglo á los principios de justicia que son aplicables.»

El cultivo del tabaco

Cortamos de *El Diario Mercantil* de Málaga.

«En Málaga, como en otras grandes poblaciones, debieran celebrarse reuniones magnas á favor del libre cultivo del tabaco.

Estas reuniones pudieran ser iniciadas por las Cámaras Agrícolas y las Ligas de Productores.

Tratándose de cuestión de tanta importancia, los pueblos deben luchar hasta conseguir sus legítimos deseos.

A ver si también «coinciden» con el pensamiento del Gobierno.»

Boletín internacional

Berlin 15.—Asegúrese que el canciller príncipe de Hohenlohe, es opuesto en absoluto á la disolución del Reichstag.

El Gobierno hará conocer mañana su decisión durante la tercera lectura del proyecto de aumento del contingente militar.

El conde de Bascón

Londres 15 (vía cable Bilbao).—Ha llegado hoy á esta capital el embajador de España, conde de Bascón.

No es el cadáver de Villamil

Nueva York 15.—El secretario de Marina telegrafía que el cadáver encontrado cerca de Santiago no es el del capitán de navío Sr. Villamil, sino otro de un marinero español.

Repatriados

Fué aprobado al proyecto de crédito, que será hoy sometido á la firma de S. M., acordando el pago de sus haberes á los repatriados.

Consta de un luminoso preámbulo y de tres artículos, que disponen:

Primero. Que puedan cobrar desde luego los individuos que tengan liquidados sus alcances.

Segundo. Que los que no tengan hechos sus ajustes, puedan cobrar á razón de cinco pesetas por mes de campaña y en concepto de anticipo.

Tercero. Que los que opten por esperar á la liquidación definitiva pueden hacerlo.

El señor ministro de Hacienda calcula en 35 millones de pesetas el importe de los haberes, y dispone de los fondos necesarios.

CORREO DE MADRID

16 Marzo 1899.

Señor Director de LA UNION DEMOCRATICA.

—Alicante.

Muy señor mío: D. Jaime de Borbón ha llegado á Venecia.

Se dice que ha ocurrido una tremenda explosión en un acorazado inglés, causando gran mortalidad.

Ningun despacho de Londres, confirma hasta ahora este rumor.

No se ha confirmado la noticia de que el gobierno trataba de impedir que se presentaran candidatos á diputados á Cortes los militares cuya graduación no llegara á general de brigada.

El general Castelanos, niega que piense dimitir la capitania general de Madrid.

Desmiente así mismo la noticia propalada de haber arrestado á un coronel.

Esta tarde han celebrado una conferencia los Sres. Sagasta, Moret, Montero Ríos y el duque de Almodovar del Rio.

Créese que esta conferencia está relacionada con los trabajos electorales que los fusionistas preparan.

«El Español» cree fácil que Montero Ríos se separe de Sagasta por la conducta de éste durante la crisis última.

Han fracasado las transacciones que se proponían, para impedir la huelga de los cocheros. Esta empezará mañana.

Como término á lo que se ha hablado estos días de disgustos entre militares, se nos afirmó anoche en un centro oficial que el Gobierno está muy satisfecho del capitán general de Madrid, que merece toda su confianza, y que el general Giménez Castellanos está muy complacido en el desempeño de su cargo.

En Manila nuevo combate en el río Pasig. Wharton derrotó á 3000 tagalos, aprisionando á 400 y haciéndoles muchísimas bajas; los americanos pocas.

El capitán general ha dispuesto que la guarnición de Madrid dé paseos militares, haciéndolo en los días pares la mitad de la guarnición y en los impares el resto.

Dicha disposición comenzará á regir desde mañana.

EL CORRESPONSAL

DE COLABORACION

EL ÚLTIMO SEÑOR FEUDAL

I

En el pico de una montaña había un castillo ruinoso. Las torres eran ya escombros y de las murallas no quedaba rastro. Pero el torreón del homenaje, lleno de grietas y hendiduras, teníase en pie sobre la peña.

II

Ala entrada del torreón, una tarde al crepúsculo, conversaban el viejo marqués, señor del castillo, y el médico del poblacho cercano.

Decía el médico:

—No quiero infundirle á usted esperanzas; hay muy pocas y prefiero hablar francamente...

—Sí, lo sé—replicaba el marqués—mi hijo se muere.

—Todo hay que temerlo.

—Pero es algo más que la vida de un mozo lo que se pierde.

—Esto ya es mucho.

—Se borra también el ensueño de una raza, la historia de sus luchas.

—¡Sus luchas! Si fueron por algo grande, la humanidad se encargará de proseguirlas.

—Hay ideales que perecen con una familia.

—Los que deben morir.

—No, los que matan los tiempos.

El marqués dijo esto fieramente y miraba al médico, el cual se inclinaba silencioso como un vasallo. El señor, alto, enjuto de carnes, duro de facciones, larga barba canosa, tenía tal aspecto de guerrero de las leyendas que su interlocutor lo vestía, con la imaginación, de mallas de acero y coraza con escudo y casco de visera. El traje á la moderna parecía llevarlo con orgullo resignado, por fuerza: la figura altiva destacaba baja el arco de entrada al torreón.

Miró á lo lejos al valle, y vieron pasar muchos recuerdos por su frente rugosa.

—¿Qué sabe usted!—dijo melancólicamente.—Yo no creo en la igualdad de los hombres ni en el progreso de los tiempos. Yo creo en la superioridad de mi raza y en aquellas palabras del sabio griego: «Hay hombres que nacen para esclavos.» Como Dios gobierna los mundos, hay seres privilegiados que deben regir comarcas enteras y dominar en cuanto vive...

Yo nací allá abajo en una casita blanca cercada de huertos. Aquella casita y este castillo eran los únicos bienes que nos quedaban de cuanto poseyeron nuestros antepasados.

Mi padre había muerto en la primera guerra civil, combatiendo por los carlistas. Las necesidades de aquella guerra llevaron, una á una, cuantas haciendas teníamos.

Mi madre era una señora de terrible gesto, mirada irresistible y además imperioso. Muchas veces me mostraba este castillo y me decía: «¿Tú lo ves qué se derrumba? ¡Pues hay que levantarlo!»

No aprendí otra idea y cuando fui mozo alcé bandera por la misma causa que mi padre, y combati años enteros, siempre fugitivo, nunca victorioso.

Por días solamente domné esta comarca, y sonré de gozo soñando con restaurar mi castillo, y oír sonar en sus patios las armas y armaduras de mis soldados, y vengar con muerte y fuego la humillación de los míos.

Pero fui vencido para siempre y tuve que escapar, sin gente que me siguiera ni amor ni asilo que me aguardaran.

Mi hijo al cumplir de extraños, en una ciudad lejana; yo solo, sin fortuna, errante, perseguido y llevando en el espíritu la pesadumbre del abatimiento.

Cuando, rendido de cansancio, pedía posada en las ventas de los caminos ó en los mesones de las aldeas, paraba yo en estos parajes, señorío de mis abuelos, y me acordaba de mi madre, imperiosa y tenaz, que me decía señalando al castillo:

—¿Ves que se derrumba? ¡Pues hay que levantarlo!»

¡Levantarlo! ¿Y cómo? Mi hijo era la última esperanza, y él, que debiera ser el continuador de mi obra, se muere de tisis en un rincón de estas ruinas.

Pero no ablico. Sé que, según malditas leyes, no me pertenece ya este puñado de escombros, y vengo aquí resuelto á no abandonarlos. Mi derecho es éste. Morirá mi raza, pero en su cuna.

El marqués desapareció por el obscuro fondo de la puerta, y el médico se alejó pensando que aquel viejo estaba loco.

III

El señor del castillo pasó la noche de claro en claro. Meditaba en un sillón de terciopelo rojo; mientras su hijo el noble heredero yacía en un rincón metido en su cama.

Respiraba fatigosamente el enfermo, y sobre el embozo nada limpio mostraba el busto desmedrado, la cara amarillenta y estúpida, la frente sudorosa, el cabello lacio y revuelto y los brazos canijos como dos alambres caídos á lo largo del cuerpo.

El salón del homenaje era espacioso; pero afeaban los muros enormes grietas, que hacían pensar con miedo en el desplome.

Los retratos de familia—larga fila de guerreros y cortesanos y damas de rostro severo—asomaban por dorados marcos y miraban con ojos que parecían de seres vivos, la escena triste del viejo y el moribundo.

Un maniquí, vestido con armadura mohosa, resto de la antigua sala de armas del castillo, erguise en el centro del salón y tenía calada la visera y el espadón de combate en el suelo.

Sobre una mesa cubierta por un tapiz deshilachado y roto había un velón, cuya luz,

ya mortífera bailoteaba en el ápice de la mecha negruzca...

A media noche murió el tísico. Murió dulcemente, sin agonía. Dobló a un lado la cabeza y fué como adormeciéndose poco a poco.

Desde su asiento, con gesto de terror, presencié el marqués aquella muerte. Sus manos crispadas oprimían los brazos del sillón y su cuerpo temblaba; y sus ojos, muy abiertos, clavaban la mirada en el cadáver.

Creí perder la razón. El tremendo golpe, temido y esperado, parecía sorprenderle. Veía pasar en tropel todas las ilusiones de su vida y caer y romperse como cosas de barro arrojadas con fuerza. Miró en torno, y las grietas de los muros le parecían enormes; eran inmensas brechas, á través de las cuales veíase el cielo estrellado y entraba el aire fresco de la noche. Los cuadros caían de los muros; el suelo se movía y el maniquí guerrero marchaba huyendo del derrumbamiento que iba á aplastarlo todo.

IV

Cuando abrió la ventana buscando frescura para la frente abrasada, y aire libre para los pulmones, cansados por los esfuerzos del llanto, penetró en la sala la tibia claridad del amanecer. Allí en el horizonte, aún quedaban algunas estrellas como puntos blanquecinos de vago contorno; abajo, al pie de la montaña que sustentaba el castillo, veíase el pueblo, apretada serie de techumbres pardas que parecía un ganado medroso; la iglesia destacaba su cúpula, también parduzca y fea; el campanario sin aguja cuadrado con terraza por remate, era mezquino y poco gallardo.

El valle era fértil. Bosques de olivos, allá, en las colinas de enfrente; bosques de cañas á orillas del río que bajaba de las cumbres á regar el valle; acá, maizales amarillentos ya por la llegada de Otoño; allí, y á dos con los sarmientos rugosos buscando á rastras el calor de la tierra, á trechos cuadros de huerta en simbra, que tenían el color obscuro de la tierra empapada en agua. Las hileras de morales, con su follaje temblón y muy claro y sus ramas pan-tiagudas tendiendo hacia arriba, crecían junto á las sendas bordeadas de hierbecilla. Lejos, en la falda de una colina, había una casita blanca medio escondida entre olivos.

Allí había pasado el señor del castillo su niñez sin juegos ni alegrías. Nunca oyó hablar de amores sencillos ni de alegres aventuras. Por su memoria cruzaron los cuentos de guerras y venganzas, en que hay mazmorras, gritos de angustia, canciones de soldados, ruidos de cadenas, muertes, incendios, imágenes payorricas que nutrieron su espíritu, y desde la ventana miró cuanto veía: "sus dominios", su feudo, que los tiempos le quitaban y que no podía convertir en pavesa.

Tierra maldita, gente maldita. El pueblo despertaba: subían rumores de cantos, y la naturaleza reía al sol que asomaba.

—¿Por qué asomas, por qué alumbras?—decíale el viejo al sol.—Mi raza se extingue y el mundo debe acabarse. El sig'o escarnea estas ruinas y el labriego insolente no las salda desde el sendero. Yo soy grande, mi castillo santo y eso (señalando el valle) barro y estiércol.

Y mirando á lo lejos, dirigiéndose al cielo, á la tierra, á todo cuanto no fuese "sus tiempos", y sus ruinas, dijo gritando:

—¡Te de precio!
Y escupió con asco.

Ramón Trilles.

VARIAS NOTICIAS

El Ayuntamiento de Villafranqueza ha dispuesto que este año se celebre la fiesta, que el vecindario dedica á su patrono San José, el 11 de Mayo, festividad de la Ascensión del Señor, en vez del domingo próximo, día del Santo.

Ha sido nombrado con fecha de ayer médico de sección de Higiene de esta ciudad en sustitución de D. Enrique Fernández Grúa, el médico D. Juan Sebastián y Tejero.

Procedente de Valencia ha llegado á esta capital el notable profesor D. Vicente Petri, director de la compañía de ópera que ha de dar ocho funciones del 1 al 8 del próximo mes de Abril.

El día 21 á las once de la mañana se ha de celebrar una Junta administrativa para resolver una cuestión de consumos en la Administración de Hacienda de esta provincia [y el señor alcalde de esta capital ha designado para que asista á ella el teniente alcalde.

COMPANIA DE OPERA

La empresa de la compañía de ópera italiana que ha de actuar el día 1.º de Abril en nuestro teatro Principal, tiene el gusto de poner en conocimiento de los abonados á la última temporada, que se les reserva el derecho de renovar el abono hasta el día 22 de los corrientes.

El conocido y valiente domador de fieras

Mr. Felix Malen, ha dirigido una instancia al Ayuntamiento, solicitando se le conceda el competente permiso para in talar en esta capital un barracon con las debidas condiciones para exhibir una colección de animales feroces, tales como leones, panteras, osos, yenas y otros que presentará á la alta escuela ejecutando trabajos sorprendentes y arriesgados que habrán de llamar justamente la atención del público.

En el próximo mes de Mayo contraerá matrimonio un hijo de los señores condes de Via Manuel, con la hija de la señora condesa viuda de Egaña.

MONEDAS FILIPINAS

Continúan dando que hacer en Alicante las monedas filipinas, pesetas y medios duros.

Seguimos creyendo que debiera procederse por el gobierno á su recogida, evitando perjuicios á los muchos pobres en cuyas manos están repatriadas.

Es una medida de equidad y justicia.

Ya están trabajando sin descanso en las confiterías y pastelerías de Alicante, preparando los numerosos encargos para la próxima fiesta de San José.

En los escaparates se advierte ya, por las muestras de ramillitas y panes de biscocho, que la tan celebrada fiesta se acerca y con ella una completa y verdadera inundación de alimbar.

Se ha fugado de esta capital una persona muy conocida, encargada de la recaudación de contribuciones, dejando un descubierto importante y que asciende, al parecer, á sesenta mil pesetas.

El próximo domingo regresará á Madrid el señor Romero Robledo.

Ayer noche, salió de Madrid en el tren correo de Alicante, para tomar posesión del Juzgado de Instrucción de Tortosa (Mureia), el distinguido letrado D. Julio López de Pando.

Según avisos comunicados por la Dirección de los ferrocarriles de la Compañía de Madrid á Zaragoza y á Alicante, esta completamente restablecida la circulación de trenes por todas las líneas de la red que explota dicha empresa.

El real decreto, de que hemos anticipado noticia, relativo al crédito extraordinario de Guerra, aparece en la «Gaceta». Dice así:

Artículo 1.º Desde la publicación de este decreto no se contraerá obligación alguna con aplicación al crédito extraordinario concedido para atenciones de la guerra por las leyes de 29 de marzo de 1895, 14 de junio de mismo año y 10 de julio de 1896. Las contraídas con anterioridad que no hayan sido satisfechas, se atenderán con los recursos arbitrados ó que se arbitren en virtud de las disposiciones citadas.

Art. 2.º Las obligaciones que no hayan podido preverse á la fecha de este decreto, serán objeto, en cada caso, de un expediente de crédito extraordinario que promoverá el departamento á que correspondan, en los términos prescritos por la ley de Administración y contabilidad de la Hacienda pública.

Art. 3.º El ministro de Hacienda solicitará por los medios establecidos en dicha ley, el crédito extraordinario preciso para autorizar las obligaciones del personal y material de la dirección general de Hacienda del ministerio de Ultramar.

En el presupuesto de Guerra, que ya esta casi terminado, figura un crédito para la creación de los terceros batallones, reforma altamente beneficiosa para el ejército.

Después de aprobado este proyecto de presupuesto, se harán las reformas orgánicas que el ministro de la Guerra estime necesarias.

SERVICIO DIRECTO

ENTRE

ALICANTE Y ARGEL



EL VAPOR SITGES HERMANOS

Saldrá directo para ARGEL todos los meses de Enero, Febrero y Marzo, los días 5 y 20 de cada mes, regresando los días 2 y 16 de los mismos.

Admitiendo carga y pasajeros.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, D. Eduardo Galana, San Fernando, 30.

Línea Conseil

Servicio fijo regular de vapores

ENTRE

BORDEAUX, ROUEN Y ALICANTE

CONSEIL FRÉRES

Saldrá de este puerto para ROUEN el 22 del corriente, admitiendo carga para París-Bercy.

JEANNE CONSEIL

Saldrá de este puerto para ROUEN el 28 del corriente, admitiendo carga para París-Bercy.

Para fletes y demás informes, dirigirse á su consignatario en Alicante, Augusto Sempé, calle Babel, 2 y plaza Isabel II.

COMPANIA DE NAVEGACION

A VAPOR

DE LOS

SEÑORES SALINAS E HIJOS

El vapor español NUEVO CORREO DE ALICANTE; saldrá de Alicante para Orán, todos los martes á las cuatro de la tarde.

Para más detalles, fletes y pasaje, diri-

girse á su consignatario en esta plaza, D. José Salinas Sempé, plaza de Isabel II, número 11.

CAFE SUIZO

Licores y aperitivos de las mejores marcas extranjeras y del país

SERVICIO ESMERADISIMO

Se sirve cerveza fresca á presión de ácido carbónico directamente del barril.

Esplanada, 33 y Victoria, 8.

ALICANTE

Espectaculos

TEATRO PRINCIPAL.—Gran función para noche á las nueve menos cuarto.—Del Rey abajo ninguno ó el labrador más honrado García del Castañar.—La caja de Música (estreno).

Entrada general 50 céntimos.

TEATRO CIRCO.—Gran función para esta noche á las ocho y media.—La Rebotica.—Gigantes y Cabezudos.—La Fiesta de San Anón.

Entrada general 45 céntimos.

ÚLTIMA HORA

Madrid 17 (8 n.).

Reina ratificado tratado paz darase traslado Embajador Francia Washington comunicó Mac-Kinley.—Firma Fomento sin interés.—Continúa huelga cocheros trabajase conseguir tase huelga.—Oficialmente desmentíase Roma recayese Papa.

Madrid 17 (9 n.).

«Gaceta» publica Decreto disolución, convocatoria Cortes.—Reina ratificado paz.—Prosigue avance yankees sobre Maloios.—Anuncia inapetencia Papa.

Bolsa 64'00—26'90.

Madrid 17 (10 n.).

Junta Central del partido Republicano progresista ha celebrado su anunciada reunión y ha acordado diferir reunión de la Asamblea. Perseverar actitud revolucionaria conforme tiene acordado. Ratificar amplio voto de confianza Asamblea y Junta otorgándole Esquerdó. Publicar circular partido. Tomáronse otros acuerdos indole reservada. Cubriéronse vacantes existen nombrando Bono, Alicante; Menacho, Córdoba; Manzano, Castilla; Cabañas, Madrid.

ALICANTE

IMP A CARGO DE V. SOLER.

Plaza Isabel II 16.

quieres gritar viva Joaquín á lo menos ve á buscarme un caballo, y de sargento que eres te hago capitán. Tavella se alejó sin responder; pero en vez de cumplir la orden que había recibido, se metió en su casa y no volvió á parecer. Durante este tiempo la población se iba juntando sin que una señal de amistad anunciase á Murat la simpatía que aguardaba: bien pronto vió que estaba perdido si no tomaba una pronta resolución.

—¡A Monteleone! gritó, lanzándose el primero hacia el camino que conducía á esta ciudad.

—¡A Monteleone! repitieron siguiéndole sus oficiales y soldados.

Y el gentío silencioso se abrió para darles paso.

Más apenas hubieron dejado la plaza, cuando se manifestó una viva agitación. Un hombre llamado Georges Pellegrino, salió de su casa armado con un fusil y atravesó la plaza corriendo y gritando: «¡A las armas!»

Sabía que el capitán Trenta Capelli, que mandaba la gendarmería de Cosenza, se hallaba en Pizzo, é iba á avisarle. El grito de «¡A las armas!» tuvo más eco en este gentío que el que había tenido el de «¡Viva Joaquín!» Todo calabrés tiene un fusil; cada cual fué á buscar el suyo, y cuando Trenta Capelli y Pellegrino se presentaron en la plaza, encontraron cerca de doscientos hombres armados, se pusieron á su frente y co-

dirección á Córcega y que se internaba y desaparecía en la sombra. El rey quedó inmóvil, sin cólera y sin dar un grito, exhalando solo un suspiro y dejando caer la cabeza sobre su pecho, porque esta era una hoja más, que caía del árbol encantado de sus esperanzas.

El general Franchescetti aprovechó esta hora de desaliento para aconsejarle que no desembarcase en las Calabrias y de ir directamente á Trieste, á fin de reclamar de la Austria, el asilo que le había ofrecido. El rey estaba en uno de aquellos momentos de gran fatiga y de mortal abatimiento en que el corazón se desalienta; al principio se resistió, pero después lo aceptó. En este momento el general le advirtió que un marinero, echado sobre los rollos de los cables, estaba suficientemente cerca para poder oír lo que decían; interrumpiose y lo señaló con el dedo á Murat, el cual se levantó fué á ver al hombre y reconoció á Luigi, que agobiado de fatiga se había dormido sobre el puente. Su sueño tranquilizó al rey, quien por otra parte tenía en él entera confianza. La conversación interrumpida por un instante se renovó, y convínose que sin decir nada de los nuevos proyectos, se dirigirían hacia el estrecho de Mesina, se doblaría al cabo Spartivento, y se entraría en el Adriático; después el rey y el general bajaron al entrepuente.

Al día siguiente, 8 de octubre, se encontraban á

SECCION DE ANUNCIOS

COLEGIO DE SAN JOSÉ DIRIGIDO POR DON CELESTINO CHINCHILLA BROTOS

Se admiten alumnos internos y externos en primera y segunda enseñanza. Personal.—Este colegio, incorporado al Instituto Provincial, cuenta con un numeroso cuerpo de profesores de primera y segunda enseñanza, que por sus títulos académicos y su larga práctica, con una garantía para los padres que confían la educación de sus hijos a este centro de instrucción. Para el ingreso en el Colegio, dirigirse al director de este establecimiento don Celestino Chinchilla Brotos, quien facilitará reglamentos y demás datos que en solicitud de esta dirección.

LA INDUSTRIAL ALICANTINA GRANDES FÁBRICAS DE CHOCOLATES, FIDEOS Y PASTAS FINAS Roman Bono Guarner ALICANTE

Los productos de esta Fábrica han sido premiados en más de 20 Exposiciones. Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su importancia.

La Cerámica Alicantina de Hijos de Jaime Ferrer y Compañía

Hornos continuos de los mejores sistemas. Fabricación a vapor de tejas, placas, ladrillos huecos y de toda clase de materiales de crella cocida para construcción. Grandes y constantes existencias a disposición de los consumidores. Precios en competencia con los más económicos. FÁBRICA, Carretera de San Vicente, teléfono núm. 161. —DESPACHO, Alicante, calle de San Fernando, núm. 29, teléfono núm. 18.

La Union Democrática DIARIO REPUBLICANO PROGRESISTA

AÑO XXI DE SU PUBLICACION

SUBSCRIPCION. { Alicante, un mes, 1'50 pesetas.
Fuera, trimestre, 5 id.
Extranjero, id. 10 id.

ANUNCIOS, PRECIOS CONVENCIONALES

Números sueltos.—Del día, 5 céntimos; atrasados, 10 idem. Se suscribe en las oficinas de LA UNION DEMOCRATICA, Torrijos, 57, bajos.

PAGO ADELANTADO Se reparte á domicilio

Toda la correspondencia debe dirigirse al Director de LA UNION DEMOCRATICA D. Rafael Sevilla, calle de Torrijos, 57, bajos.—Alicante.

E. BOTI CARBONELL

FERRETERIA

MAYOR 13. 15 y 17

LOS CHORICEROS GARBANZOS

Ya se ha recibido el completo surtido de los legítimos de Fuente Sauco. Sabido es del público en general que este establecimiento es el más surtido en todo lo concerniente al ramo de salchichería y ultramarinos finos. También se han recibido los quesos Port-aud, Camambieres y otros.

19, CALLE DE LA PRINCESA. 19

Mariano Alvares

CURACION Ó ALIVIO

DE LOS MALES CRÓNICOS DEL PECHO
DE LOS CATARROS, TOS, BRONQUITIS, ASMA Y TISIS

Propiedades del tratamiento del Doctor Audet

Las píldoras «antisépticas» siguen siendo el único agente terapéutico verdaderamente racional, científico y eficaz para curar la tisis pulmonar y los catarrós crónicos de las vías respiratorias. Responden á las indicaciones siguientes: 1.ª Como «antisépticas» estas píldoras impiden el asiento, procreación, multiplicación y difusión de los microbios. 2.ª Como quíes que cuando el enfermo busca el remedio, se halla desnutrido, las «Píldoras antisépticas», teniendo en cuenta esta circunstancia, no solo poseen el poder antiséptico que reclama la dolencia, sino que al propio tiempo, y á virtud de sus componentes, son reconstituyentes del organismo. 3.ª Además de ser estas píldoras «antisépticas» y reconstituyentes, acreditan una acción eléctrica sobre los órganos respiratorios, sobre cuyos elementos y sobre cuyas funciones obran modificando favorablemente las condiciones del pulmón y de las mucosas. É influyendo por último, sobre la innervación broncopulmonar. —RESUMEN: Las «Píldoras antisépticas» son ANTISEPTICAS, porque dificultan la vida de los microbios RECONSTITUYENTES, porque modifican favorablemente la nutrición general; REMEDIO DE AHORRO, porque retardan la desnutrición y no hacen tan necesaria la preparación de sustancias; REMEDIO RESPIRATORIO, porque son poderoso auxiliar de la respiración, ya que estimulan la intervención bronco pulmonar.

Las «Píldoras antisépticas», impuestas ya en todo el mundo por sus virtudes verdaderamente extraordinarias, calman la tos, permiten conciliar el sueño, etan necesario y reparador, modifican y disminuyen la expectoración, que de purulenta, blanca, acreada y espumosa se torna; de difícil se hace fácil; despiertan el apetito, tan necesario á todos; evitan el enfriamiento y la fiebre; reducen el número de actos respiratorios, y como consecuencia de todo esto, las fuerzas del paciente se levantan; se reanima el espíritu y hacen, en medio de tan halagüeños resultados, men os desfavorable el pronóstico, pues se curan la inmensa mayoría y en razón directa de la menor extensión é importancia de las lesiones. 10 placs. caja en las boticas, y en Alicante, Riego, 20, Mayor, 4 y plaza San Cristóbal, 12 y en Orihuela, Santa Justa, 4. Van por correo. Consultas al autor, Doctor Audet, Alcalá, 12, Madrid.

la altura de Pizzo, cuando Joaquín, interrogado por Bárbara sobre lo que se debía hacer, dió orden de dirigirse hacia Messina; Bárbara respondió que estaba pronto á obedecer, pero que le faltaban agua y víveres; de consiguiente, ofreció pasar á la chalupa de Cicconi, é ir con ella á tierra para renovar las provisiones, cuya oferta aceptó el rey; Bárbara le pidió entonces los pasaportes que había recibido de las potencias aliadas, á fin, decía él, de no ser inquietado por las autoridades locales. Estos papeles eran demasiado importantes para que Murat consintiese en deshacerse de ellos; tal vez el rey empezaba á concebir alguna sospecha: rehusó pues, y habiendo insistido Bárbara, Murat le ordenó que fuese á tierra sin los papeles. Bárbara se negó obstinadamente, y el rey, acostumbrado á ser obedecido, levantó su mano sobre el maltés; pero cambiando de resolución, mandó á sus soldados que preparasen las armas, y á los oficiales que se vistiesen de gran uniforme, dándole él mismo el ejemplo. El desembarco estaba decidido y Pizzo debía ser el golfo Juan, del nuevo Napoleón. De consiguiente las embarcaciones se dirigieron hacia tierra. El rey bajó en una chalupa con veintiocho soldados y tres criados, entre los cuales se hallaba Luigi. Habiendo llegado cerca de la playa, el general Franchescetti hizo un movimiento para saltar en tierra, pero Murat le detuvo, y le dijo: «A mí me

toca bajar primero»; y saltó á la playa. Llevaba su uniforme de general, pantalón blanco, altas botas y un cinturón en el cual estaban colgadas dos pistolas, un sombrero bordado de oro, cuya escarpela se hallaba sostenida en una presilla formada de catorce brillantes y, en fin, traía debajo de su brazo la bandera á cuyo alrededor contaba reunir sus partidarios: las diez de la mañana daban en el reloj de Pizzo.

Murat se dirigió hacia la ciudad, de la cual solo distaba cien pasos, siguiendo el camino empedrado con anchas baldosas dispuestas en escalera. Era domingo; iba á empezar la misa, y todo el pueblo estaba reunido en la playa. Nadie le reconoció, y todos miraban con admiración aquel brillante estado mayor, cuando Murat vió entre los paisanos un antiguo sargento que había servido en su guardia de Nápoles. Dirigióse hacia él, y poniéndole la mano en la espalda, le dijo: «Tavella, no me reconoces? Pero como este no respondiese le dijo: «Soy Joaquín; soy tu rey; vamos! tu vas á tener la gloria de ser el primero que grite ¡viva Joaquín! El séquito de Murat hizo resonar el aire con sus aclamaciones; pero el calabrés permaneció silencioso, y ninguno de sus camaradas repitió el grito de que el mismo rey había dado la señal; al contrario, un rumor sordo circulaba entre la multitud. Murat comprendió aquel rumor de tempestad: «Y bien!» dijo á Tavella, si no

SERVICIO FIJO Y SEMANAL

ENTRE

ALICANTE Y BARCELONA

VAPOR «LUIS PINZON»

Saldrá directo para Barcelona todos los martes, admitiendo carga y pasaje para dicho punto. Para fletes y demás informes dirigirse en Barcelona señores Molin y Coronas, Plaza Palacio, y en Alicante, señores Guixot y Compañía, Paseo de los Martires 30 y calle San Fernando, 19.

Gran Hotel Iborra

(ANTES MARINA)

Este precioso hotel, uno de los primeros de Alicante, por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa, se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.

Hay ostras frescas. San Fernando y Esplanada de España.